

las mas importantes à la seguridad, y quietud publica. En este tiempo llegó derrotada la Guaricion de Barcelona, qud desembarcó en Carboneras, y deseando Murcia, y su Nobleza manifestar su afecto, y compassion, se encargaron, à porfia, del cuidado, y alivio de los Oficiales, renovando la piadosa assistencia, que se ejecutó el año de 704 con cinquenta y sis del Regimiento del Mariscal Duque de Berbic.

Y aviendo vñido los sediciosos vn cuerpo de doze mil hombres, mandado por Don Franciscó de Avila, para sitiar à Alicante, ocurrió esta Ciudad à Murcia por socorro, que facilitó del Comandante, protestandole el servicio de V. Mag. y se introduxo felizmente en aquella Plaza. Pero continuando los enemigos el sitio, adelantó los esfuerços para su defensa, convocando las Ciudades, Villas, y Lugares de su Reyno, con cartas circulares, que acompañaron otras de su Prelados; y fructificaron vn cuerpo de quatro mil hombres, la mayor parte de Murcia, con el qual (pertechado de viveres, municiones, y Artilleria, que costeó la Junta de Guerra) salió en busca de los enemigos en 10. de Enero de 706, acompañando de la Nobleza, y dos Brigadas de las Guardias de V. Mag. Napolitanas, que mandava el Duque de Sarno; y encaminándose à Alicante, rompieron el sitio, apoderandose de su Artilleria, y Almagacenes, siguiéndolos hasta desvanecerlos enteramente, restaurando algunos Lugares, y la quietud de la Plaza, donde quedaron de guarnicion las Guardias; y con el resto de gente pasó el zeloso Obispo al sitio de Ontiniente, que al segundo dia tomó por assalto, y se restituyó à Villena con muchos prisioneros, dexando contenido el País.

Y solicitando los enemigos su vengança, juntaron cuerpo numeroso de Milicias, regladas, y nuevas, de Infanteria, y Caballeria, que mandava Don Rafael Nebot, y sitió la Villa de Fuentehiguera, Lugar abierto, que se defendió siete dias, con quimientos y cincuenta hombres de Murcia, y su Reyno, hasta que (consumidos los viveres) capitularon, prisioneros de guerra, muriendo la mayor parte en Carceles, y Castillos.

Con esta presa, y saqueo de la Villa, se retiraron, temiendo los alcances de la gente, que de Murcia, y su Reyno concurrió à Villena, y con ella, su Regimiento de Dragones, y gal